

" Aquel tañido de campana dobló en campos y barbechos, en surcos y barrancas, y subió hasta las montañas, llevándose la última niebla antes de que amaneciera la mañana. "

El artesano, aún hoy día, rescata en la fabricación de campanas una tradición que se remonta quince siglos atrás. Los toques a maitines y a vísperas, a rebato, los de queda y concejo, el volteo general o la llamada a fieles y a difuntos, no sólo sirven para ser cantados en versos de poeta, sino también para recuperar nuestra memoria y sensibilidad. Y aunque pueda parecer lejano aquel tiempo en el que un ingenio de cuerdas las hacía voltear, hoy sustituido por un sistema eléctrico de volteos y repiques automáticos, no se ha perdido, sin embargo, ni un ápice de la magia y poesía que envuelve el sonido metálico del bronce. Una música que limpia el aire y el espacio, que atrae las bendiciones de Dios y ahuyenta tempestades y tormentas. No en vano, la campana fundida en bronce tiene carácter sagrado, pues tras ser purificada con agua e incienso, se la unge con aceite y bautiza con un nombre. El nombre de una tradición digna de la sabiduría de los artesanos.

MANCLÚS
CAMPANAS Y RELOJES
TRADICIÓN Y TECNOLOGÍA
Tel. y Fax.: 355 00 12